

Un remezón enteramente humano



... cambia todo cambia
... y así como todo cambia
que yo cambie no es extraño...

Julio Numhauser

Por Denis Navas *

Cambia todo cambia, cambia la gente, el mundo, sus anhelos, sus tristezas y esperanzas.

De igual forma la Facultad de Humanidades y Comunicación cambia, y que cambie no es extraño, porque también lo profundo cambia. Lo vivo cambia de mil y un maneras. Lo que no cambia -y es una certeza compartida- es el amor al bien hacer y a los sueños.

Recientemente esta instancia experimentó un cambio no ocurrido en sus últimos 20 años. Un tremendo remezón que cimbró al SER, una mini revolución del estar y el sentir, del experimentarse de manera colectiva como parte de un ciclo -infinito y extraño- que apunta a procesos y etapas que en desafío constante con la rutina y el acomodo, despliegan la sensibilidad, el ímpetu y el bien hacer de una treintena de docentes "tiempos completos" y un par de decenas de profesoras y profesores horarios, que viven y sudan la camiseta de ese ente intangible, profundo,

inasible y diverso denominado Facultad de Humanidades y Comunicación.

Llegó el tiempo de partir -a enfrentar otras tareas y desafíos - a 6 docentes tiempo completo, que en distintas responsabilidades y espacios de tiempo, nunca dudaron dar lo mejor de sí, de brindar su experiencia con la constancia y magia que dan las tareas compartidas del día a día, incluyendo en este balance "los cruces" y discrepancias que en el camino nos alcanzan y que, más que dividir, nos han fortalecido y también, ¿por qué no?, han dado sabor al caldo.

Martha, María Yolanda, Ligia, Vilma, Marisol, Antonio... son las personas que en la danza de la vida y del bien estar, calzan sus sandalias con disposición peregrina y se lanzan al vuelo de otros retos, porque esta batalla -del estar y el ser en comunión educativa- ya la han ganado con un margen infinito: el del ejemplo.

Atrás queda el todo: el aula, la pizarra, la vocación asumida o reasignada y a la par, las generaciones que una a una se suceden -sin tregua, sin descanso- en torbellino de desafíos e incertidumbre... y en medio de todo, el deseo básico de crecer en comunidad, de darse en y con los demás, en el vuelo impostergable y único de construir humanidad.

Todo pasa y todo queda... el 27 de febrero del presente año, lloramos un poco y crecimos algo más. Las hermanas mayores, el hermano mayor, se despidieron -como otras hermanas y hermanos lo hicieron antes- y entonces con cara nueva, con compromiso nuevo los que quedamos en casa retomamos el camino, la responsabilidad... "porque lo nuestro es pasar"... "pasar haciendo camino, camino sobre la mar".

* Docente de Ciencias Sociales